



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA
(No 900 del 14 de septiembre de 2020)
primerapietra@gmail.com



NO SE PODRA ARAR
EL FUTURO CON
BUEYES VIEJOS

EDITORIAL

ALLENDE Y LA GUERRA FRÍA CULTURAL EN 1973. Por Santiago Escobar.
.....[Pag. 3](#)

ENTREVISTA: Marco Fernández. Encargado de farmacias populares del municipio de Valparaíso. (Propósitos recogidos por Rafael Urriola)..[Pag. 8](#)

LAS RAZONES DE UNA CONFRONTACIÓN CENTENARIA. Por Daniel Salinas Muñoz, cantautor y angolino.....[Pag. 12.](#)

LA DES-UNIDAD OPOSITORA Y LA CRUELDAD DE LAS MATEMÁTICAS Por Axel Callis.[Pag. 15.](#)

DIARIOS DE LA CUARENTENA: Vender la pomada. Por Felipe Santiago. [Pag. 18.](#)

CULTURA: UNA POSTRIMERA EMOCIÓN. Por A.A.[Pag. 20.](#)

CARTAS Y COMENTARIOS. [Pag. 22](#)

SALVADOR ALLENDE SÍMBOLO PARA LA HUMANIDAD DE LA POLÍTICA DE CAMBIO DE CIVILIZACIÓN. Por Rómulo Pardo Silva

Haga click en la página para ir al artículo



EDITORIAL. LA INEVITABLE REFORMA POLICIAL

Antes que tratar de ampararse en argumentos sobre el contexto social, o derechamente desprestigiar las observaciones de la Contraloría a sus mandos, Carabineros de Chile debería agradecer la oportunidad que tiene de limpiar su imagen institucional, sobre todo por su accionar durante el estallido social de octubre pasado.

Para ello, debe reconocer que su desempeño está lejos de un estándar profesional siquiera básico, que privilegia el uso de la fuerza bruta y que sus protocolos policiales son más propios de una dictadura que de una democracia, y van en desmedro de los derechos civiles de los ciudadanos. Independientemente que la acción violenta y radicalizada de grupos minoritarios de manifestantes requiera acciones de contención y represión, normales en cualquier sociedad democrática y civilizada.

El gobierno ha acudido presuroso a brindar amparo político a Carabineros – el económico ya se lo dio con un aumento especial de remuneraciones – sin considerar que en sus manos está la responsabilidad del control y mando de esa fuerza. Con ello olvida que casi todo su alto mando de Inteligencia de los últimos años está encausado por robo o desfalco de los fondos de esa institución, y omitiendo que el actuar cívico de ella ostenta la mácula de la conspiración contra civiles inocentes en la Araucanía, que puede ser el crimen más odioso de una fuerza llamada a hacer cumplir las leyes.

Es el momento de enfrentar con valor político la reforma de la institución de Carabineros. De dejar de asimilarlos a la categoría de hijos incapacitados de la democracia, porque su doctrina y protocolos fueron envenenados por la fuerza bruta de la Dictadura y no saben hacer otra cosa, ahora en plena democracia. Cambiar su talante resulta prioritario para la verdadera seguridad del país, que aspira a ser una Democracia Constitucional real.



ALLENDE Y LA GUERRA FRÍA CULTURAL EN 1973*. Por Santiago Escobar.



Los hechos históricos no son ineluctables. Siempre existe un grado de azar en el desarrollo de los acontecimientos sociales, que marca sus cursos y resultados, a veces de manera inesperada, haciendo que las cosas sean diferentes a como se pensaron que resultarían, o cómo se planificaron los acontecimientos y sus impactos.

Ella tampoco es un devenir lineal. Menos en política y los hechos que la marcan, si hemos de aceptar como válidas las afirmaciones de diversos personajes escribiendo o investigando historia, incluidos profesionales como los antropólogos sociales, que llegan hasta explicar las causas del estado de naturaleza. En los hechos de la historia, confluyen no solo voluntades o previsiones, sino también creaciones, premoniciones y maneras espontáneas de actuar, incluso percepciones subconscientes ancladas en las personas, que tironean los actos en variadas direcciones y en los momentos más inesperados. Edward de Bono sostiene que las percepciones no son la realidad pero son realidad, es decir, existen y determinan en algún punto algo o a alguien, no para torcer premeditadamente el resultado, sino muchas veces para significar inadvertidamente la realidad, y con ello dar vida, vigor y material de interpretación a la historia. Casi una fascinante



invitación al descubrimiento y a alumbrar los rincones de la vida.

El almanaque de los sucesos históricos de Chile está suficientemente lleno de esos contenidos ambiguos –si se los puede denominar de esa manera- en todo el transcurso de su vida como nación. El corto proceso que va desde el 4 de septiembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973 no es una excepción.

Por lo mismo, si tales hechos ocurren en cada proceso histórico, resulta casi un despropósito la ingenuidad marxista de afirmaciones del tipo “el triunfo inevitable del socialismo en el mundo”, como en los años 70 del siglo pasado hacía el español Ramón Tamames, para tratar de explicar lo ineluctable de la historia, según el determinismo marxista.



Por ello, un debate acerca de si el golpe de estado era o no evitable es vano, inoficioso o como quiera calificárselo, de una manera tan cierta como que el leninismo y la revolución bolchevique fueron una negación de la suposición de Carlos Marx de que la revolución solo sería posible en un país dominado por la madurez capitalista e industrial, con una clase proletaria con conciencia de sí y para sí, organizada y fuerte, con incidencia política y cultural sobre el resto de las clases, a las cuales dominaría. Todo lo contrario a lo que era Rusia al momento del triunfo bolchevique.



De igual manera, el triunfo electoral de Salvador Allende en 1970, ocurrió todavía en plena guerra fría y en el último rincón geográfico del hemisferio occidental, según las pautas y principios de lo que en la época eran las relaciones internacionales y las zonas de influencia de las grandes potencias. En la vieja Rusia, nada niega que la destrucción del ejército zarista a manos de las armas prusianas y su desbande social y político, jugó un papel importante, si no desencadenante, en el triunfo bolchevique. Este, a juzgar por el poder efectivo que eran capaces de nuclear y movilizar los bolcheviques, junto a la real influencia política de masas que tenían, estaba condenado –en una opción racional y condiciones normales de operación- al fracaso. Sin embargo no lo fue, su accionar se transformó en una chispa que produjo fuego y orden, y un sentido, al final del camino.



En Chile, la ambigüedad política de los empates partidarios no dio cuenta cabal al menos de dos hechos relevantes: por un lado la ruptura social global con el modo político hacendatario, lo que puso una perspectiva de cambio más allá del control tradicional de los partidos de centro y derecha. Junto a ello, la emergencia de un nacionalismo económico trascendente y grietas de control político en materia de guerra fría.



Estas son dos de las *rarezas* que permitieron el triunfo de Allende. Incluso contrariando la propia confianza de las fuerzas de la Unidad Popular, la mayoría de la cual apuntaba al centro político y a lo que Radomiro Tomic, líder oficialista DC en 1970, llamaba la necesidad de una gran unidad del mundo popular. Pero las cosas fueron por otro cauce, y Allende a quien le gustaba el centro tanto como a Tomic, terminó envuelto en una trama vertiginosa y multiforme que superó todo mecanismo de control. Este no es un juicio ni moral ni político. Son hechos, aunque en política el acaso siempre existe como un cálculo de probabilidades, mientras que en términos históricos, casi siempre es un azar más.

Parte de esos cursos inesperados estuvieron potentes en la elección de Salvador Allende Gossens como Presidente de Chile, independientes de la organización, fragmentación o poder de las



fuerzas políticas que operaron en el escenario del gobierno UP. Más allá incluso de la "fórmula", como llama Gaetano Mosca, a la mistura ideológica, doctrinaria, los mitos y la cultura que sirven para describir los hechos, en este caso el golpe y lo que ocurrió luego de septiembre de 1973.

Es trabajo de sociólogos e historiadores profundizarlo. Solo deseo poner el foco en lo que creo estaba servido en la mesa política nacional, y que ha pasado desapercibido o casi, en medio de la larga perorata de porqué ganamos y porqué perdimos. Es una trinidad política en la cual existe mucho



material que escarbar, ojalá sin ideología, y que hasta ahora los intelectuales de las izquierdas chilenas, perezosas, no atinan a mirar de manera integrada. Esa trinidad es el nacionalismo económico de los años sesenta, en Chile y América Latina; la Doctrina de la Seguridad Nacional que vació de democracia la formación militar en Chile y en América Latina; y la Guerra Fría Diplomática y Cultural, que aun resquebrajada en los años sesenta por la contracorriente cultural proveniente de la Revolución Cubana y la Teología de la Liberación, en Chile logró jugar uno de sus últimos juegos letales, con la ayuda de desarrollos fragmentados que tenía en el resto de la Región.

(*) Preparado especialmente para Primera Piedra. Se basa en un Capítulo de un ensayo mayor en preparación sobre: **Seguridad Nacional y Guerra Fría Cultural en A.L.**





ENTREVISTA: *“las farmacias populares cumplieron el rol de gobiernos locales de facto incluso yendo contra la norma pero sostenidas por el gran apoyo popular”.* Marco Fernández. Encargado de farmacias populares del municipio de Valparaíso. (Propósitos recogidos por Rafael Urriola)



PP. Marco, ¿cuál es tu trayectoria y experiencia en este tipo de farmacias populares o municipales?

Yo partí desarrollando el modelo en 2014 en Recoleta cuando creamos la incubadora de cooperativas populares entre las cuales creamos una de importación de medicamentos. Ahí nos dimos cuenta de que podíamos también crear un modelo de farmacias populares y que no había norma, regulación ni nada para este tipo de iniciativa. Es decir, todo parte desde una situación de “ilegalidad”. Recordemos que las empresas, el ministro Mañalich, entre otros, reclamaban de la ilegalidad de



nuestra iniciativa. Nosotros decíamos que puede que no esté dentro de la norma, pero es justo y es legítimo. Entonces lo que tiene que cambiar es la norma.

PP. pero la norma se refiere ¿a que Uds estaban inventando farmacias regidas por los municipios? Porque cualquier persona puede crear una farmacia rigiéndose por el código sanitario.

De hecho, nosotros no éramos municipales sino iniciativa popular y el ISP nos dice ¿por qué no hacen una farmacia? Ellos habían visto que un grupo de pacientes estaban creando una farmacia para bajar el costo de los medicamentos de su interés.



En ese momento, la lógica de la normativa era la siguiente: había dos tipos de farmacias. La farmacia comunitaria que es la que está en la comunidad y esas

son las de *retail* (comercio minorista). Luego, están las farmacias asistenciales que son las que están en los hospitales y, en tercer lugar, están los botiquines farmacéuticos en los CESFAM.

PP. Estos botiquines ¿solo pueden entregar medicamentos a pacientes de los Cesfam?

Efectivamente. Por eso nosotros queremos destacar que las farmacias populares no nacen como una política pública ocupando recursos del Estado, como en otros países. La idea de



las farmacias populares es que todos puedan acceder a estos medicamentos porque son un derecho, no son un bien mercantil.



En Valparaíso desarrollamos el modelo de Recoleta. Tenemos una red de servicios populares de salud con cinco farmacias en el territorio, una farmacia digital, dos consultas oftalmológicas, una ortopedia y acabamos de abrir el laboratorio y tenemos una red de tele consulta.

PP. ¿Esto lo administra el municipio?

Si, aunque las farmacias populares son esfuerzos de los gobiernos locales para salir en defensa de sus ciudadanos para oponerse al abuso de los mercados inescrupulosos. Esta defensa también podrían hacerla comunidades o sindicatos. Muchos de ellos quisieran tener una farmacia popular.

PP. Pero ¿cómo consigues buenos precios sin ser sector público? ¿Los precios Cenabast son especiales.

Yo creo que la diferencia de precios en las farmacias privadas es cinco veces el valor del costo. También se podría crear, por ejemplo, ópticas a precios muy inferiores a los del mercado actual. En todo caso, nosotros hemos visto que hay farmacias independientes que están comprando más barato y que están ofreciendo precios menores a los consumidores.



PP. Hay sectores que indican que el Estado no tienen derecho a vender medicamentos ¿Es cierto esto?

Así es. Las farmacias populares pusieron en el tapete de la discusión el rol del Estado y rebelarse frente a la idea del Estado subsidiario y que se puede y debe intervenir sobre el mercado cuando ello está afectando a la vida de nuestra gente.

PP. Entonces el tema de las farmacias populares ¿es de importancia constitucional?

Si, en cuanto lo que está en cuestionamiento es el rol del Estado. ¿Debe ser subsidiario o debe asumir roles empresariales en términos de bienes esenciales. El tema central es la función del gobierno local porque los municipios no pueden ser solo administradores como hoy dice la ley.

De hecho, las farmacias populares cumplieron el rol de gobiernos locales de facto incluso yendo contra la norma pero sostenidas por el gran apoyo popular. Esto permitió que luego Contraloría y el Servicio de Impuestos Internos se ajustaran a la realidad por el enorme apoyo popular a esta iniciativa.

PP. Gracias Marcos por esta entrevista para Primera Piedra. Seguramente en un futuro te pediremos más información a este respecto

Gracias por la invitación y un saludo a quienes siguen a medios independientes como ustedes.



LAS RAZONES DE UNA CONFRONTACIÓN CENTENARIA. Por Daniel Salinas Muñoz, cantautor y angolino.

Al calor de las recientes movilizaciones mapuche, se han generado diversos canales de opinión, tanto de los sectores políticos como de la ciudadanía en general. Esta nueva situación constituye a no dudarlo un paso adelante en la búsqueda de soluciones de fondo para un desencuentro que se arrastra desde hace muchísimo tiempo, demasiado por decir lo menos.



Por primera vez en mucho tiempo representantes de la clase patronal dominante, se atreven a aceptar verdades históricas, hasta aquí relativizadas por los poderes de turno. Por otra parte, se viene aceptando que el tema es inminentemente político y que no son propuestas limitadas o de parche, las que pondrán fin a los conflictos.

El estado chileno, invadió a sangre y fuego el Wallmapu, asaltando, arrasando con un pueblo, cuyo único pecado era el de estar allí por generaciones viviendo de acuerdo con su cosmovisión y costumbres ancestrales. Es un hecho innegable de la causa, que habiendo sido los mapuches expulsados por la fuerza de sus territorios, el poder central republicano se adueñó ilegítimamente de las mejores tierras ubicadas en los valles centrales y obligó a los habitantes originarios de esos territorios a asentarse en los espacios cordilleranos,



(pehuenches) y o cerca del mar en tierras arenosas (lafquenches).

Las sucesivas legislaciones, surgidas ante el reclamo sostenido por generaciones de los mapuches expulsados de sus tierras, no fueron institucionalidades que aplicaran justicia y terminaron siendo verdaderos instrumentos al servicio de los despojadores y representantes de una administración a todas luces indolente ante el drama que se provocó en el pueblo original.



El pueblo mapuche no ha bajado nunca sus banderas, su resistencia ha tenido altos y bajos, ha pasado por todas las etapas y en su estructura horizontal radica entre otros aspectos, su capacidad de lucha interminable.

Los gobernantes, no respetan la cultura, religiosidad y cosmovisión del pueblo mapuche. Se esfuerzan en repetir propuestas de viejo cuño, basadas en miradas culturales occidentales, tratando de imponer a rajatabla, soluciones que van al encuentro absoluto de lo que son las características propias del pueblo mapuche. La militarización de La Araucanía es el más grave error cometido por el poder central, que deja en evidencia la profunda ignorancia que los poderes dominantes



tienen respecto de la realidad en esta región. Es ni más ni menos que intentar apagar el fuego con bencina.

Todos los gobiernos desde el término formal de la dictadura, han equivocado los caminos, negándose sistemáticamente a ir a las raíces del conflicto. ¿Porque tanto temor a poner sobre la mesa el tema de la autonomía y la plurinacionalidad?. No se trata, como algunos afirman irresponsablemente de crear otro país, sólo se trata del reconocimiento a la existencia de otros pueblos en un mismo territorio y buscar las soluciones que otras naciones, como Nueva Zelandia, Canadá y el propio Estados Unidos, han encontrado para el tratamiento de los temas relacionados con sus pueblos originarios.

La represión y persecución en contra de sus dirigentes es el peor camino. Las grandes empresas forestales están provocando un daño ecológico, que no solo perjudica a las comunidades indígenas, si no que a todos los habitantes de la región, que sufren las consecuencias de la destrucción del bosque nativo y con ello la sequedad de los arroyos y vertientes. No puede seguir el capitalismo salvaje es su mas anti histórica concepción, destruyendo la naturaleza y la madre tierra, centro y motor esta última de la relación del mapuche con su entorno.

He aquí una apretada síntesis de las razones de una confrontación centenaria en La Araucanía.

Como dice la Biblia...“No hay peor ciego que el que no quiere ver, ni peor sordo del que no quiere oír”.



LA DES-UNIDAD OPOSITORA Y LA CRUELDAD DE LAS MATEMÁTICAS Por Axel Callis, elmostrador.cl



Todas las señales son negativas, salvo acuerdos puntuales en determinadas votaciones de proyectos de ley en el Parlamento, no se observan gestos o signos de unidad en la oposición, ni siquiera en torno a la realización de primarias para alcaldes o gobernadores regionales un mes después del plebiscito.

En la práctica, la ausencia de unidad en torno a la campaña del Apruebo, ya nos muestra de qué están hechas las oposiciones (¿solo egos?), pues aún no se observa un punto político insalvable que alguien pueda decir que se está frente a posiciones irreconciliables. De hecho, en el Comando del NO de 1988, existían diferencias de verdad profundas, no solo en lo político, sino también en las tácticas recientes de la lucha contra la dictadura.

En el posplebiscito de octubre 2020, y luego de las celebraciones, habrá cierta confusión en la opinión pública, pues aparentemente el triunfo del Apruebo tendrá rostros de todo el espectro político, desde la UDI por la derecha, hasta los más mañosos y críticos de izquierda al acuerdo de noviembre pasado. Y en ese contexto, hacer la diferencia desde un principio entre quienes están genuinamente por los cambios y quienes no, es clave para sellar ese triunfo junto a marcas y personas relacionadas con la oposición. En otras palabras, la disgregación opositora licúa tanto como el apoyo de Longueira al Apruebo.

¿De cuánto estamos hablando?



El punto político es que no se puede regalar la elección de convencionales (o delegados constituyentes) a Chile Vamos solo por diferencias infantiles y desprovistas de fondo político real. El sistema plurinominal es feroz con la dispersión de listas y terrible con las iniciativas personales. En la historia distrital de Chile, entre el antiguo sistema binominal y el actual, no son más de 12 los electos como independientes en ocho elecciones (32 años).

Actualmente, con más de 25 partidos constituidos, 9 en formación y decenas de movimientos sociales y territoriales, con intenciones de competir por los 155 cupos (de ganar la Convención electa en un 100%), el panorama no se ve auspicioso, pues los cuatro o cinco partidos de la derecha estarán de seguro en un solo pacto, acumulando sus votos, al mismo tiempo que les sacan provecho a sus remantes distritales (decimales de votos, que frente a la dispersión de listas se transforman en un escaño).



En la última elección de diputados de 2017, Chile Vamos con el 38,7% de los votos, logró 74 escaños (47,7% de los 155 totales), en otras palabras, casi 15 cupos más solo por el hecho de haber competido en una sola lista. Situación que en el Senado fue algo más cruel (para la oposición), pues con el 37% de los votos país, eligió 12 de 23 cupos, es decir, el 52% de lo que estaba en juego.



Un ejemplo concreto. En el distrito 8 (Maipú, Pudahuel, Quilicura, Cerrillos y otras) votaron en la última elección válidamente 424 mil personas; Chile Vamos con 164 mil votos obtuvo tres diputados. Todo muy normal y proporcional. Pero esto se produjo porque había solo seis listas en competencia y casi todas obtuvieron votos en abundancia (la menor, Unión Patriótica, solo 9 mil), repartiéndose los ocho escaños en forma más o menos proporcional. Pero si ese escenario varía a nueve listas, Chile Vamos aumenta con la misma incidencia a cuatro diputados electos. Y con once listas, pasa a cinco de ocho diputados elegidos. Es decir, es el triunfo de una coalición que es capaz de llegar a acuerdos, frente a la dispersión en estado puro, más toda la crueldad que pueden tener las matemáticas frente a la política amateur.

Ya no se le puede echar la culpa al binominal, o nada que venga del pasado. En abril tendremos, de no mediar algo inusual, elecciones de constituyentes que redactarán la nueva Constitución, y soslayar por cálculos miserables esta oportunidad histórica, no tendrá perdón.

La unidad se siembra hoy, antes del plebiscito. Un solo comando, un solo lugar común para la noche del 25 de octubre y comunicar fidedignamente quiénes están verdaderamente por terminar con la Constitución del 80 y quiénes se suben al Apruebo por sobrevivencia electoral. Esa es la tarea.



DIARIOS DE LA CUARENTENA: Vender la pomada. Por Felipe Santiago.



Los ochenteros tenemos el defecto de repetirnos a la hora de contar anécdotas en la sobremesa con los amigos o familiares pero, si miramos y escuchamos con un poco de atención lo que ocurre a nuestro alrededor – algo que hacemos poco – veremos que no es muy distinto.

Por ejemplo, la publicidad cambia de forma, color, música y palabras, pasó de la radio, a la televisión y ahora Internet, pero, en el fondo sigue siendo la misma. Por ejemplo, los productos para el cabello siempre han prometido desde detener la caída del cabello o hacerlo crecer donde lo hubo hasta dejarlo sedoso, brillante, sano y perfumado.

En estos tiempos de pandemia hemos visto aparecer los remedios milagrosos (que nunca han dejado de existir) y algunos Presidentes que, tal como los curanderos y vendedores ambulantes que recorrían los pueblos, tomaban jarabes delante de la televisión para demostrar las bondades de la nueva pócima que lo remedia todo.

Las falsedades de la publicidad son tan antiguas como los remedios milagrosos pero, a pesar de estar advertidos con los que “venden la pomada”, que resuelve todos los males, volvemos a comprar, y los fabricantes de ilusiones siguen invirtiendo en publicidad porque les rinde resultados. Efectivamente, cambiamos la marca de *shampoo* (o cambiamos al Presidente) esperando que ésta vez sí va cumplir sus



promesas pero la mayoría de las veces conseguimos algo parecido a lo que teníamos antes.

Una primera reflexión de lo anterior es que si deseamos continuar contando anécdotas en la sobremesa y ya nos estamos quedando cortos en el repertorio tenemos que hacer lo mismo que los publicistas, revestir nuestra batería de anécdotas de nuevos ropajes, agregar detalles inesperados, sacar conclusiones diferentes, crear expectativas y despertar la imaginación de los auditores.

Creo que tenemos que aprender de los especialistas en propaganda política. Ellos convencen una y otra vez a los electores para que voten por sus candidatos con argumentos tan simples como ¡Vota por Fulanito para que todo cambie! ¡Vota por Sutano para seguir bien! ¡Vota por Merengano que es el mejor! Pero, para cada elección cambian los colores, arreglan las fotografías, dibujan el cielo en la tierra y vendernos el mismo cuento con distinto ropaje.



En este momento podemos inspirarnos en el contra ejemplo de los creativos publicitarios de las campañas para el próximo plebiscito y tratar de hacerlo mejor. Esta vez parece que se les acabaron las ideas o el propósito es confundir a los ciudadanos, de que otra manera entender que nos digan cosas como:

- ¡Vote apruebo para cambiar la Constitución!
- ¡Vote rechazo pero con reforma de la Constitución!
- ¡Vote apruebo pero sin políticos!
- ¡Vote rechazo para que no sean los mismos!

Muy pocos entienden. Alguien está tratando de vendernos la pomada.



CULTURA: UNA POSTRIMERA EMOCIÓN. Por A.A.

“...en verdad, soy amargo como la salmuera,
pero lo soy combatiendo, lo soy peleando contra la amargura,
tengo la fe tremenda del que no cree en nada,
por eso, sí, por eso mi corazón guerrero y soberbio camina con la
espada desenvainada, bramando
como un toro notable,
por la vía férrea de las batallas...”
Pablo de Rocka.

Una presente aparición en mi vida y vergonzosa no solo de mí, he experimentado hace unos días. Caminaba por Valladolid, ciudad que debería su nombre a un califa del imperio islámico, imperio que invadió la península ibérica y que después de más de setecientos cincuenta años, 750, fue expulsado de ella dejándonos eso sí, una indespojable e inconmensurable preciosa cantidad de palabras. Esa expulsión, me preocupa a veces cuando pienso en lo que estarán pensando y sintiendo aquí ahora, los mapuches. Pero con todo el desconocimiento que tengo de las cosas, lo que sí es real para mí en este minuto, real real, es que caminaba entonces por Valladolid, la calle Valladolid, la de la comuna La Reina. Y de pronto, pandémicamente, me recuerdo de una película vista por esto del Covid, en Netflix: [Maudie](#). Ahí se muestra – de manera cinematográfica – la vida de una pintora de Nueva Escocia, Canadá: Maud Lewis quien vendía





personalmente sus pinturas, en su casa. Nunca le pagaron por ellas una fortuna. Las vendía en unos pocos dólares, tres, cuatro, cinco... Fallecida, su casa entra también en deterioro acompañando su muerte. Pero los vecinos de Digby, donde ella respiró, pintó, vivió, fundaron para preservar su obra y su casa, la [Lewis Painted House Society](#). Maudie, renació. La reconocieron engrandeciéndola. Todos crecieron. Se puede escribir y hay escrito, fotografiado, filmado, mucho de esto. Pueden buscar. Está todo por ahí. En las redes. Las redes...

Reandemos la caminata, por la calle Valladolid. Ahí vivía, en una casa, uno de los más grandes y volcánicos poetas que esta tierra montañosamente pacífica y andinamente marítima, ha parido. Pablo de Rokha. Un hombre que como él mismo se reconoce en los



versos que inician este escrito, no fue, al parecer, una tibia taza de leche. Era, gastronómicamente, amante de las opíparas, vinosas y riquísimas aderezadas comidas. Como por ahí se habla que uno es lo que come, su poesía es, por decir, monumentalmente expresiva. Pletórica de vocablos. Telúrica. Vendía él mismo sus libros. Los vecinos, nosotros, no guardamos un recuerdo manifiesto en que nos enorgullezca realmente su presencia. Salvo un afiche que está pintado por ahí, diluido y diluyéndose. No hay memoria. Existencia. Tampoco hemos visto que, parece que todo este invierno, la casa de De Rokha, estuvo protegiéndose de la lluvia por un gran plástico, una gran bolsa de plástico, para que no se lloviera. Me



he sentido como un *bolsa* más. No nos conocemos ni reconocemos como vecinos. Claro, la poesía, es otra cosa y El Alma de Barrio, un slogan vacuo. Sin sentido. Onomatopeya visual creada para oídos de corazón sordo. Una comuna progresando.

CARTAS Y COMENTARIOS.

SALVADOR ALLENDE SÍMBOLO PARA LA HUMANIDAD DE LA POLÍTICA DE CAMBIO DE CIVILIZACIÓN. Por Rómulo Pardo Silva.

Allende no fue asesinado por reformar el sistema sino por encabezar un proceso para terminarlo.

La humanidad necesita salir del capitalismo insostenible y la vida de Allende es un ejemplo consecuente de levantar lo nuevo.

Cuando no hay movimientos sociales poderosos para esa lucha y las consignas dominantes son reformistas él señala la meta.

En Chile el presidente Allende con una parte importante del pueblo y de los partidos políticos anunció un proceso hacia otra forma de vida, de convivencia, de trabajo.

En su época era un ideal en muchos países la misión es reactivarlo apuntando ahora a una humanidad solidaria hermana de todas las vidas y de las condiciones del planeta.

El mensaje de Allende fue transparente.

Es hora de levantarlo en una campaña ideológica sin transacción.

El tema es el capitalismo.

Es la actividad coercitiva de los empresarios para obtener riqueza destruyendo y agotando la única naturaleza disponible en el universo.



El esfuerzo global será duro porque el sistema tiene apoyo en la población que privilegia el consumismo opuesto a la sostenibilidad.

En su mismo país pese al sacrificio del Presidente no hay un pueblo activo tras su enseñanza y los partidos que dijeron estar por el proceso mantienen los nombres pero se han hecho capitalistas.

Allende fue un héroe. Las condiciones de su lucha son otras pero la respuesta estratégica sigue siendo la misma. El cambio climático, la destrucción de los suelos, la extinción de especies, la guerra por beneficios nacionales, son elementos de una estructura que se debe reemplazar.

Allende es una figura mundial es importante mirarlo como valiente constructor de futuro junto al pueblo organizado.

Su figura debe acompañar las marchas hacia la nueva civilización.

Por una civilización sostenible solidaria

Mientras no haya partidos y movimientos civilizatorios todos ellos como sus masas son conservadores

Contacto <https://malpublicados.blogspot.com/>